



Copia de vnascartas em

biadas del Brazil/ por el padre Mobrega dela
 companhia de Jesus: y otros padres que
 estan debaro de su obediencia: al padre
 maestro Simon preposito dela di-
 cha compania en Portugal: y
 a los padres y hermanos
 de Jesus de Co-
 imbra.



Tresladadas de Portugues en Castellano
 Recebidas el año de
 M. D. VJ.

50 Informacion de las partes del Brasil.

LA informació que de aquestas partes del Brasil os pue
do dar, padres y hermanos charísimos, es que tiene es-
ta tierra mil leguas de costa toda poblada de gēte, que
anda desnuda así mugeres, como hombres, tirando al-
gunas partes muy lexos donde estoy, adonde las muge-
res andan vestidas al traje de Giranas con paños de al-
godon, por la tierra ser mas fria que esta, la qual aqui es muy tem-
plada. De tal manera que el invierno no es frio, ni caliente, y el vera-
no aun que sea mas caliente, biē se puede sufrir: empero es tierra muy
humida, por las muchas aguas, que llueue en todo tiempo muy a me-
nudo. Por lo qual los arboledos y las yeruas estan siempre verdes: y
por aq̃sto es la tierra muy fresca. En partes es muy aspa, por los mon-
tes y matos que siempre estan verdes. Ay en ella diuersas frutas, que
comen los de la tierra, aun que no sean tan buenas como las de alla:
las q̃les tãbiē creo se darian a ca, si se plãtasien. Porque veo darse par-
ras vuas, y aũ dos vezes en el año: empero son pocas, por causa de las
hormigas, que hazen mucho daño así en esto, como en otras cosas.
Cidras, naranjas, limones danse en mucha abūdancia: y higos tã bue-
nos, como los de alla. El mātēnimiento comũ de la tierra es vna raiz
de palo, que llamã mandioca: del qual hazen vna harina, de que co-
memos todos. Y da tãbien millo, el qual mezclado con la harina ha-
ze vn pan, que escusa lo de trigo. Ay mucho pescado: y tãbien mucho
marisco, de que se mantienen los de la tierra, y mucha caza de ma-
tos: & ganfos que crían los Indios. Bueyes, vacas, ouejas, cabras y ga-
llinas se dan tãbien en la tierra: y ay dellos mucha copia. Los genti-
les son de diuersas castas, vnos se llaman Goyanazes, otros Carijos.
Este es vn gentio mejor que ay en esta costa: a los quales fueron no-
a muchos años dos frayles Castellanos a los enseñar: y tãbien toma-
ron su doctrina, que tenian ya casas de recogimiento para mugeres,
como monjas: y otra de hombres, como de frayles. Y esto duro mu-
cho tiempo, hasta que el demonio lleuo allã vna nao de salteadores,
y captiuaron muchos dellos. Trabajamos por recojer los salteados:
y algunos tenemos ya para los lleuar a su tierra, cõ los quales yã vn

57
padre de los nuestros. Ay otra casta de Genticos, que se llaman Gay
mures: y es gente que habita por los matos. Ninguna comunicacion
tienen con los Chiristianos: por la qual se espantan quando nos ven,
y dizen, que somos sus hermanos, por quanto traemos barba como
ellos. La qual no traen todos los otros, antes se rapan hasta las pesta
ñas: y hazen agugeros en los begos y ventanas de las narizes: y ponē
vnos hueßos en ellos, que parecē demonios: y assi algunos, principal
mēte los hechizeros traen el rostro lleno dellos. Estos gētiles son co
mō gigantes. Traen vn arco muy fuerte en la mano, y en la otra vn
palo mō grueso con que pelean con los contrarios: y facilmēte los
despedaçā, y huyen para los matos: y son muy temidos entre todos
los otros. Los q̄ comunicā cō nosotros haßta agora, tō dos castas: vnos
se llaman Tupeniques, y los otros Tupinambas. Estos tienē casas de
palmas muy grandes, y dellas en que posaran cincuenta Indios casa
dos, con sus mugeres y hijos. Duermen en redes de algodō sobresi
jūto de los fuegos, que en toda la noche tienen acendidos assi por el
frio, porque andan desnudos, como t̄bien por los demonios que di
zen huyr del fuego: por la qual causa traen r̄cones de noche, quando
van fuera. Esta gentilidad a ninguna cosa adora, ni conocē a dios
solamente a los truenos llaman tupana, que es como quien dize cosa
diuina. Y assi nos no tenemos otro vocablo mas conueniente, para
los traer a conoscimiento de dios, que llamarle padre tupana. Sola
mente entre ellos se haze vnas ceremonias de la manera siguiente.
De ciertos en ciertos años vienen vnos hechizeros de luengas tier
ras, fingiendotraer sanctidad: y al tiempo de su venida les mandan
alimpiar los caminos, y van los a recibir cō danças y fiestas segun su
costumbre, y antes que lleguē al lugar, andan las mugeres de dos en
dos por las casas, diziēdo publicamente las faltas que hizierō a sus
maridos, y vnas a otras, y pidiēdo perdon dellas. En llegando el he
chizero con mucha fiesta al lugar entrase en vna casa oscura, y pone
vna calabaza que trae en figura humana en parte mas conueniente
para sus engaños, y mudando su propria boz como de niño, y jūto de
la calabaza les dize, que no curen de trabajar, ni vayan a la roça, que
el mantenimiento por si creßcera, y que nunca les faltara que comer,
y que por si vendra a casa: y que las aguijadas se yran a cauar, y las fle
chas se yran al mato por caca para su señor. y que han de matar mu

chos de sus contrarios, y captiuara muchos para sus comeres: y promete les larga vida, y que las viejas se han de tornar moças: y las hijas quelas den a quien quisiere, y otras cosas semejantes les dize y promete, con que los engaña: de manera que creen auer dentro en la calabaza alguna cosa santa y diuina, que les dize aquellas cosas, las quales creen. Y acabando de hablar el hechizero, comiençan a temblar principalmente las mugeres con grandes temblores en su cuerpo, que parecen demoniadas, como de cierto lo son. echándose entiera, espumando por las bocas: y en aquesto les suade el hechizero, que entonces les entra la santidad: y a quien esto no haze, tienelo a mal. Y despues le offree muchas cosas. Y en las enfermedades de los gentiles vsan rābien estos hechizeros de muchos engaños y echizerias. Estos son los mayores contrarios que a ca tenemos: y hazen creer algunas vezes a los doliētes, que nos otros les metemos en el cuerpo cucillos, tigras, y cosas semejātes: y que con esto los matamos. En sus guerras aconsejanse con ellos, allende de agueros que tienen de ciertas aues. Quando catiuan alguno, traenle con grande fiesta con vna foga a la gargāta: y dāle por muger la hija del principal, o qualquier otra quemas le contenta. y ponenlo a ceuar como puerco, hasta que lo han de matar: para lo qual se ayuntā todos los dela comarca a ver la fiesta: y vn dia antes que le matē, lauanlo todo, y el dia siguiente lo facan, y ponenlo en vn terrero atado por la cintura con vna cuerda, y viene vno de ellos muy bien atauado, y le haze vna platica de sus antepassados: y acabada, el que esta para morir, le responde diziendo que de los valientes es no temer la muerte, y que el tambien matara muchos de los suyos, y que aca quedauan sus parientes, que lo vengarian, y otras cosas semejantes. Y muerto cortanle luego el dedo pulgar: porque con aquel tiraua con las flechas, y lo de mas hazen en pedaços, para lo comer assado, o cozido. Quando muere alguno de los suyos ponenle sobre la sepultura platos llenos de viandas, y vna red en que ellos duermen muy bien lauada. Esto porque creen segun dicen, que despues que mueren tornan a comer y descāsar sobre su sepultura. Hechanlos en cueiras redondas: y si son principales, hazēles vna choca de palma. No tienen conocimiento de gloria, ni infierno: solamente dizen, que despues de morir van descansar a vn buen lugar: y en muchas cosas guardan la ley natural. Ninguna cosa pproia

nen que no sea comun: y lo que vnotiene a de repartir con los otros, principalmente si son cosas de comer, de las quales ninguna cosa guarda para otro dia, ni curan de enresorar riquezas. A sus hijas ninguna cosa dan en casamiento, antes los yernos quedan obligados a servir a sus suegros. Qualquier Christiano que étra en sus casas, dá le a comer de lo que tienen, y vna red lauada en que duerma. Son castas las mugeres a sus maridos. Tienen memoria del diluio empero falsaméte, porq dizen que cubriendose la tierra de agua, vna muger con su marido, subieron en vn pino, y despues de menguadas las aguas descendieron, y de aquestos procedió todos los hombres y mugeres: tienen muy pocos vocablos para le poder bien declarar nuestra fe: mas con todo damos sela a entéder lo mejor que podemos y algunas cosas le declaramos por rodeos. Estan muy apegados con las cosas sensuales, muchas vezes me preguntan si dios tiene cabeça, y cuerpo, y muger, y si come, y de que se viste, y otras cosas semejâtes. Dizen ellos que sancto Thomas, a quié llamâ Zome passo por aqui. Esto les quedo por dicho de sus antepassados: y que sus pisadas estâ señaladas cabo vn rio, las qles yo fuy a ver por mas certeza de la verdad, y vi con los propios ojos quatro pisadas muy señaladas cõ sus dedos, las quales algunas vezes cubre el rio quando hinche. Dizen tã bien que quando dexo estas pisadas yua huyêdo de los Indios que le querian flechar: y llegando alli se le abriera el rio, y passara por medio del sin se mojar a la otra parte: y de alli fue pa la India. Ansí mesmo cuentan que quando le querian flechar los Indios, las flechas se boluiã para ellos, y los matos le haziã camino por do passasse. Otros cuentan esto como por escarnio. Dizen tambien que les prometio q auia de tornar otra vez a verlos. El los vea del cielo, y sea intercessor por ellos a Dios, para que vengan a conocimiento suyo, y reciban la sancta fe, como esperamos. Esto es lo que ébreue charissimos hermanos mios os puedo informar de aquesta tierra: como viniere a mas conocimiento de otras cosas que ay enella, no lo dexare muy particularmente de hazer.

Vna embiada de la capitania de Pernambuco.



Agracia y amor de nuestro señor sea siempre en nuestro continuo fauor y ayuda. Amē. Por algunas cartas que el año pasado de. 1550. os escreuimos, os dimos larga informacion destas partes del Brasil, y de algunas cosas que nuestro señor por sus siervos, que por la santa obediencia destas partes an sido embiados ha querido obrar. Los quales al presente están repartidos por diuersas capitánias desta costa, y de las cosas que el señor por cada vno dellos obra, fereis por sus cartas sabidores, solamente os quiero yo dar cuenta de lo q̃ en la baya se ha acótecido despues que los postreros nauios se an partido, y tambien desta capitania de Pernábuco, a donde aura pocos dias que el padre Nobrega y yo somos llegados. Primeramēte sabreis que el P. Nobrega ha llegado a esta baya de visitar y correr las capitánias, y luego ordeno q̃ el padre Nauarro fuesse al puerto seguro a trasladar las oraciones y sermones en la lengua desta tierra, con algunos interpretes que para esso auia muy buenos: las quales traslado muy bien: y es mucho para dar alabanças al señor viēdole predicar mucha parte del viejo testamēto y nueuo, y otros sermones del iuyzio, infierno, gloria. &c. En lo qual a todos nos lleva la ventaja, y en esto tenemos todos mucha falta en carecer dela lengua y no saber declarar a los indios lo que queremos por falta de interpretes que se lo sepā como dessemos explicar y dezir. Muchos de los gentiles pidē el agua del baptismo, mas el P. Nobrega ha ordenado que primero se les hagan los cathecismos y exorcismos, hasta tanto que conozcamos en ellos firmeza, y que de todo coraçon crean en Christo, y tambien que primero emienden sus malos costumbres. Sō tales los baptizados que perseveran que es mucho para dar gracias al señor, porq̃ aun que desonrados y vituperados de los suyos, no dexan de perseverar en nuestra obediencia y crecer en buenos costumbres. El pueblo gentil al principio nos daua poco credito, y le parecia que les mentamos y engañamos, que los padres y tambie los legos ministros de satanas que al principio a esta tierra vinieron les predicauan y dezian por interes de sus abominables rescates. Agora que comiençan a conocer la verdad, y ven el continuo amor con que los padres los tratan y conuer-

55
fan, y el trabajo que por la saluacion de sus almas reciben, van cayen-
do en la cuenta y quieren ser Christianos con muy mayor voluntad
ymas firme intencion que al principio. Tãbien nuestro señor hamo-
strado cosas y muestra cada día por dõde se van desengañando a no
nos tener en la cuenta que átes teniã. Los Christianos q̃ permanecẽ
son tan nuestros que contra 'sus naturales hermanos pelearan por
nos defender: y estan tan sujetos que no tienen cuenta con padres ni
parientes. Saben muy bien las oraciones, y tienen mejor cuenta con
los domingos y fiestas que otros muchos Christianos. En nuestra ca-
sa se disciplinan todos los viernes y algunos delos nueuamente con-
uertidos se vienen a disciplinar con grandes desseos: en la procession
de la semana santa se disciplinaron algunos assí delos nuestros como
delos nuevos conuertidos: y daqui a delante se comegaron a cõfessar
con el P. Nauarro en su lègua, porque ay ya muchos que lo quieren y
desean. Estos añ. de ser vn fundameto grande para todos los otros se
conuertir, ya empieçan a ir por las aldeas con los padres predicando
la fe, y desengañando a los suyos delos malos costumbres en q̃ viuẽ.
Muchas cosas en particular pudiera escreuir que por mi grande frie-
za, y por no pensar auer de ser yo el escriptor no las escriuo assí por
no las tener en la memoria como por no las saber estimar por falta
de charidad, grande es la embidia que los gentiles tienen a estos nue-
uamete conuertidos, porq̃ ven quã fauorecidos son del gouernador y
de otras principales personas, y si quisiessemos abrir la puerta al bap-
tismo q̃ si todos se vèdriã, lo q̃ no hazemos sino conocemos ser aptos
para ella y q̃ viene con deuocion, y cõ cõtriciõ delos malos costũbres
en q̃ se ha criado, y tãbien porq̃ no tornen a retroceder sino q̃ queden
conrètos y firmes. Mucho mas fruto se pudiera hazer si vuiera obre-
ros, mas el padre Nauarro es solo el q̃ tiene cuydado de todo esto, por
q̃ Vicete rodriguez ha tenido quartanas mucho tiẽpo: y Saluador ro-
driguez tãbien desde q̃ vino hasta agora ha tenido la mesma dolen-
cia y otras malas disposiciones. Al padre Nobrega abastante los con-
tinuos sermones y doctrina cõ otros negocios spũales q̃ nũca entre
los Christianos faltan. El padre Nobrega me tenia ami dado cargo
de la casa en esto me he ocupado hasta agora por no ser para mas. To-
dos los otros padres estan repartidos por diuersas partes, mas son tã
pocos que no abastan para todas, assí que mucha es la misse que se

50
pierde por falta de segadores. Entre otras cosas os quiero contar vna
de vn principal desta tierra, el qual ha algunos dias q̄ pedia el agua de
baptismo, y porque tenia dos mugeres no se la queriamos dar, aun q̄
sabiamos q̄ la vna dellas no la tenia sino para se seruir della. Vn dia
con gran prissa y efficacia pidio el baptismo al qual baptizo el padre
Nauarro, y day a seys o siete dias enfermo de camaras: y se yua cōsu
miēdo hasta que conosco q̄ auia de morir, y dos noches antes q̄ mu-
riessse embio a llamar el P. Nauarro para lo acōpañar y enseñar como
auia de morir, y diziale q̄ le nōbrasse muchas vezes el nōbre de Iesu, y
de. S. Maria. N. S. y el tãbiē dezia cō el padre estos sctōs nōbres, hasta
perder la habla, y antes q̄ la perdiessse vistio vna ropa q̄ tenia ymādo
alos suyos q̄ lo enterrassen con ella y en sagrado como era costūbre
delos Christianos, y dio el spū a dios estando el. P. Nauarro diziēdo
missa p̄ el, por lo qual no se pudo hallar presente a su muerte. Dixo
vna su hermana q̄ se hallo presente a su muerte al. P. Nauarro q̄ le a-
uia dicho el muerto antes q̄ perdiessse la habla, hermana no veys? Y
ella le respondio q̄ no vey nada, y tornando le a pregūtar lo mismo
ella le respōdia dela misma manera hasta q̄ el con grande alegria le
dixo, Veo hermana mia los gusanos holgādo en la tierra, y en los cie-
los grandes alegrías y plazer. Quedate en ora buena que me quiero
yr, y assi acabo. Enterramos lo en vna yglesia q̄ teniamos hecha para
los nueuamēte conuertidos. Algunos hechizeros lo quisierō, estoruar
mas no pudieron, y echaron fama que el santo baptismo lo mataua,
no conociendo q̄ nuestro señor le auia hecho muy gran merced, en lo
quitar dante, ellos y llevarlo a su santa gloria, como se deue creer, es-
te nos ha dado entrada en esta tierra, y en su manera de viuir nō era
fuera dela ley natural y de razon, lo que en muy pocos gentiles tengo
en esta tierra visto, quedo vn hermano suyo por principal, el q̄ ha
por nombre Symon, y el muerto dō Iuan, con el qual metemos acaen
vergūea los malos Christianos, porq̄ es muy virtuoso y fuera de los
costūbres delos otros, y tãbien su muger y hijos los quales nos tiene p̄
metidos para q̄ los enseñemos, y por falta de casas y mantenimiētos
no lo podemos hazer. Ya agora q̄ndo estan doliētes algunos delos nu-
euos Christianos o quando muerē llamā a los padres para q̄ rueguen
a dios por ellos y para q̄ esten a su muerte, y los entierren despues de
muertos. Mas satanas q̄ en esta tierra tanto reyna ordeno y enseña a

los echizeros muchas mentiras y engaños para impedir el bien de las almas diziendo que con la doctrina q̄ les enseñauamos las trayamos ala muerte, y si alguno adolecia le dezian que tenia anzuelos en el cuerpo, cuchillos o tiferas que le causauan aquel dolor: y fingian que se las tirauan del cuerpo con sus hechizorias, estas y otras muchas mañas suele vsar en esta su generacion en la qual tanto ha q̄ reyna, temiendo ser despojado de su tyrania.

¶ Vna cosa os quiero contar q̄ es de gran admiracion, dela gr̄de justicia y misericordia del señor, la qual es que junto desta baya seis ou siete leguas, en vna isla esta vna generacion q̄ ya tuuo guerra con estos dela baya, y agora estauan en paz, acerto de yr la segunda octaua de Pascua vn barco alla con quatro hōbres blancos a rescatar sin licencia del gouernador y no yuā aun confessados, y segun se dize yuā a petar con algunas negras con las quales estauan cōcertados y saliendo en tierra determinaron los negros de matarlos en v̄ganga de vnos sus hermanos que los Christianos auian salteado y muerto auia ya tiepo. Conosciendo los Christianos su determinaciō, y queriendo huir antes que llegassen al barco los mataron, y despues los comierō. Algunos de los nuestros se juntarō y fueron contra ellos, y prendieron dos viejos principales y vna muger, y los entregaron al gouernador prometiendole q̄ prenderian mas si pudiessen, los quales dos viejos eran tios de los que auian muerto los Christianos, a los quales hablo el P. Nobrega con vñ interprete q̄ ya q̄ auian de morir: q̄ muries sen Christianos y persuadialos con razones y lleuoles alli de los nueuamēte cōuertidos para los quitar de su engaño y cōuencerlos: Qui so el señor q̄ con grande volūdad quisierō y fuerō baptizados y siēpre cō el nōbre de Iesu en la boca y mirādo hazia los cielos acabaron las vidas ala boca de vna bōbarda, los quales yo bien creo q̄ son saluos, tāto quāto temo q̄ los Christianos q̄ los suyos matarō sean cōdenados, por sus obras y vida dañada si en su fin Christo. N. señor no los socorrio. Despues tornaron los habitadores de aq̄lla isla que auian huydo de miedo a poblarla por causa de los muchos mantenimientos q̄ en ella tenian y truxeron mucha gente del sertōn en su ayuda contra los blancos y sus ayudadores, por lo qual cōuino al gouernador embiar quasi toda la gente dela tierra, y quedō el con muy pocos guardando la ciudad. Y fue con esta gente el P. Nobrega con vna cruz en la ma

no que daua grã consolacion a los Christianos y espãto y terror a los Indios, el qual yua cõfessar los heridos, y ayudar a los heridos, si los ouiesse: mas quiso nùestro señor ayudar a los Christianos, porq̃ empeçãdo los nueuamẽte cõuertidos, que en la delãtera yuã de andar a las flechadas cõ los Indios, y viẽdo que los nuestros se llegauan mucho a ellos, desamparãdo la aldea huyerõ para los matos, la qual fue quemada cõ otra de la misma casta, que estaua en otra isla cerca de sta, la qual tãbien desampararõ, y huyerõ y mataron dos dellos. En esta aldea hallarõ mucho mätenimiẽto, que los hõbres pobres de la armada truxerõ. Estã agora los negros tã medrosos, que qualquier ju go de biẽ biuir, que les fuere puesto, lo acceptarã, aun que sea por temor y miedo de los blãcos. En la baya esta dado principio a vna casa, en que se recojan y enseñen los niños de los gentiles nueuamente cõuertidos. La qual se empeço cõ algunos mestizos de la tierra, y cõ algunos de los huerfanos que dalla vinierõ en el galeõ. Es cosa que hize mos por nuestras manos, aun que sea de poca dura, y tomamos tierra para mätenimiẽto de los niños: y a comiẽça los hijos de los gẽtiles a huyr a sus padres, y venirse a nos: y por mas que hazẽ no los puedẽ apartar de la cõuersaciõ de los otros niños: y es tãto, q̃ a nuestra parte de la baya llego vno descalabrado, y sin comer todo vn dia huyẽdo de su padre a nos. Cantã todos vna misa cada dia, y ocupanse en otras cosas semejãtes. Agora se ordenã cãtares en esta lãgua, los quales cãtan los mamalucos por las aldeas con los otros: y ya tuuieramos la casa llena, si les pudieramos sustentar, y si tuuieramos adonde aposentarlos: y daqui a pocos meses aura mätenimiẽtos para poderse tomar mas, y por esso repartimos algunos de los niños huerfanos por las otras capitãnias. Estã grãde el temor en algunas destas aldeas y reuerẽcia que tienẽ a los padres, que no osan abiertamente comer carne humana: de manera que estã estos gẽtiles principalmente los de la baya, aparejados para se hazer en ellos grãde fruto. mas estãmos aca tã pocos y tã repartidos, y las necesidades son tantas entre los Christianos, a las quales somos mas obligados a acudir, que no se como sufris charissimos hermanos estar tãto tiẽpo en esta casa estãdo aca tãtas necesidades esperãdo por vos. Muy grãde fruto se a hecho en esta costa entre los Christianos, y euitarõse grãdes pecados, y hizierõse muchos casamiẽtos a seruicio de dios: y algunos fue

57
ron con mugeres de la tierra: de lo qual resulta grande alabanza a Christo nuestro señor: y sera vn grãde principio de se acrecetar la tierra, y la santa fe catholica/ De manera que esta este puerto tã reformado, que no sientotierra poblada de gẽtetã mal acustumbrada en pecados como esta, que pueda estar tan reformada en buena custũbre y virtud. El gouernador por su virtud nos ayuda mucho: y en todo fauorece nuestra causa. Los esclauos aqui viuiã tã gẽtilicamente, como antes, q̃ndo erã gẽtiles lo baziã en sus tierras: a se hecho en ellos grãde fruto: porque sabẽ ya las oraciones, y enseãnanlos a biuir virtuosamẽte. Trabajamos por poner vn custũbre en esta tierra de casar los esclauos cõ las esclauas en la haz de la santa iglesia. Han se casado muchos, y casarse yã muchos mas, si acabassen de creer sus señores, que no quedan horros. Con la venida del señor obispo esperamos que se hara en esto mucho prouecho: y se remediara todo lo de mas: porque ay muchas haziẽdas que tienẽ muchos esclauos y esclauas. Frãcisco perez esta en puerto seguro. y a estado cõ el hasta a ora Vicẽte rodriguez, y vino agora a comunicar cõ el padre Nobregaẽ esta costa algunas cosas: en la q̃l ẽfermo, y por tãto no a podido mas tornar. Ha hecho hazer vna hermita alli, a la q̃l la gẽte es muy deuota y es muy visitada de romerias. Dizese por toda la costa q̃ vna fuẽte q̃ se abrio despues de la fũdaciõ de la hermita da salud a los ẽfermos. Francisco perez tiene cuydado de hazer la doctrina a los esclauos y de visitar algunas aldeas de los gẽtiles, que estã cerca de aqui: de las quales a tomado algunos niĩos cõ sigo para los enseñar. Estaos con grãdes desseos hermanos charissimos aguardãdo solus tanquã agnus in medio luporũ. Alõsoblaz, y Simõ gõçalez estã al presente en el Spiritu santo: tienẽ comẽçada vna casa, en la qual tenemos esperãça que se criaran muchos moços de los gẽtiles, porque es la tierra la mas abastada y mejor de toda esta costa, segun dizen todos. Ay alli muchos esclauos, en los quales se haze mucho prouecho. Leonardo nunez, y Diego jacomẽ estã en S. Vicẽte: tienẽ tãbiẽ hecha vna grãde casa, en que se hã de recoger y enseñar todos los niĩos de los gẽtiles nueuamẽte baptizados. Dilatose su ida a los Cariĩos por muchos respectos, principalmẽte por no auer quiẽ pudjese sustetar esta casa, y regir los niĩos della. El P. Manuel de paiva ha llegado poco ha de la capitania de los Illeos: y dexa aquel pueblo cõ mucha soledad de si.

60
esta a ora en la baya y tiene cuydado de casa. El padre Nobrega, y yo partimos aora quinze o veintedias para esta capitania de Pernâbuco, dõde ha seis o siete dias q̃ somos llegados cõ assaz fortuna. Porq̃ estuuimos muchas vezes quasi pdidos: mas quiso nuestro señor por su misericordia librarnos de tantos peligros: y aqui fuimos muy biẽ recebidos: deste pueblo, principalmente de los capitanes, que son hõbres virtuosos y amigos de dios: y porque esta tierra es poblada de mucha gẽte, ay tãbien en ella muchos pecados. Mas aun que esto sea, parece me que la gẽte esta docil, y biẽ inclinada. Ay tãbien aqui muchos esclauos. Y los gentiles desta tierra parece que son los mejores que de todas las otras partes: porque cõuersarõ siẽpre con mejor gẽte que todos los de las otras capitancias: tenemos esperança que se a de hazer mucho fruto. El padre Nobrega predica todos los domingos y dias santos: y a las tardes haze vna platica a manera de sermon. Los viernes haze otra a los disciplinãtes, y es muy accepto a todos. Fue cosa para dar muchas gracias al señor, ver este domingo passado vna iglesia muy grãde llena de esclauos que venian a la doctrina, que se riã cerca de mil: fuera los que estã en las haziendas, que son muchos. Porque ay hazienda que tiene dozientos esclauos. El padre Nobrega me ha hecho a mi predicador, pues q̃vos hermanos mios tardais tanto. Truxel as oraciones y algunos sermones escriptos en esta lengua. Espero agora exercitarme en ellos. Luego que aqui llegamos començarõ muchos a se apartar de sus mãcebã, y de otros pecados. Parece me que fue por miedo, por les parecer que trayamos poder para los castigar: quiera nuestro señor que no las tornen a recoger. Llamãnos los negros y esclauos vicarios temerosos: porque los Christianos de sta capitania por este nõbre de vicarios nos nõbrauã. Los moradores desta capitania se dã grãde prissa a nos ordenar casa: y andan escogiẽdo sitio. Estã muy aparejados para nos ayudar en todo lo que nos fuere nreessario para el seruicio de dios. Casãse muchos, lo que antes no se hazia: porque queriã mas estar amãcebados cõ sus esclauas, y cõ otras negras horras. Ay ẽ esta tierra vn costũbre que lo mas de los hõbres no reciben el santo sacramento, porque tienẽ las negras cõ que estã amãcebados en tanto que ay hõbre que a xx. años que no comulgo, y cõfiessã los y absueluẽlos. Lo que todo se haze a nuestras costas: pues a ora es nuestro officio remediarlos. El mayor trabajo q̃

aora tenemos es, que aora e esta poblaçio algunas cinqueta negras o
 mas, a fuera otras que estã por las haziendas, las quales fuerõ traydas
 de las aldeas por los blãcos para las tener por mãcebas. Ellos las ha
 zia luego Christianas, porque el peccado no fuesse tã grãde. No sabe
 mos dar a esto tajo: porque si se las quitaremos anse de tornar a las
 aldeas, y assi hazese injuria al sacrameto del baptismo: y si no se las
 quitamos, estarã vnos y otros en pecado mortal. Tẽgo esperãça que
 por medio de vuestras oraciones nos a el señor de enseñar lo que aue
 mos de hazer. Ellas andã tã deuotas, principalmente las horras, que
 qnto a lo que muestrã, si les pudiessemos ordenar alguna manera de
 vida, facilmete las apartariamos del pecado. Ay entre ellas vna muy
 antigua entre los blãcos: a la qual todas las otras obedecẽ: porque an
 da cõ vna vara en la mano: y tiene cuydado de las ayũtar a la doctri
 na. Esta se leuãto vna madrugada dos o tres horas antes del dia: y cõ
 grãdes bozes pregonaua nuestra venida, animãdo las otras, diziẽdo
 que ya el dia era llegado: que hasta aqui siẽpre auia tenido noche: que
 saliessem, de sus males y pecados, y fuessem buenas y Christianas, di
 ziendo mal de sus custũbres, y loando los nuestros. Muchas destas se
 nos vienẽ a casa, y se assiẽtã de rodillas, diziẽdo cõ mucha lastima, que
 hasta aqui assi ellas como sus hijos fueron saluages, que por amor de
 dios las enseñemos y doctrinemos. Vnas cartas tuuimos a ca vue
 stras que fuerõ hechas en el mes de setiẽbre, y otras pocas que vinie
 rõ por via de la capitania de los Illeos: las quales traxierõ dos de los
 niños huẽrfanos que embiaron de Lisboa. Agora se esperaua en la
 baya por los nauios del rey nuestro señor, que no eran aun llegados.
 Parecenos que traeran muchas cartas, y nueuas vuestras, por las qua
 les no podemos aguardar por no perder la embarcacion: y por esso
 no respõdemos a ellas. En esta tierra por la falta que ay de oficiales
 la necesidad nos haze aprẽder todos los officios, porque yo os digo, q
 por los officios que en esta tierra tengo aprendidos, podria ya biuir.
 Christo nuestro señor nos haga biẽ aprender y obrar el officio de la
 perfeccion, para que nuestros trabajos y seruicios le sean acceptos. Y
 para esto, hermanos mios en Christo nũca os oluideis de tener con
 tinua memoria de nos en vuestros sacrificios y oraciones. Desta ca
 pitania de Pernambuco, a dos de Agosto, de M. D. LI.

62
Otra de otro padre embiada de la misina capitania
de Pernâbuco.



Nestas partes despues que aca. estamos, charíssimos pa-
dres y hermanos, se a hecho mucho fruto. Los gẽtiles,
q̃ parece q̃ poníã la biẽaueturãça e matar sus cõtrarios
y comer carne humana, y tener muchas mugeres, se
vã mucho emedãdo: y todo nuestro trabajo cõsiste e los
apartar desto. Porq̃ todo lo de mas es facil, pues no tienẽ idolos: aũ q̃
ay entre ellos algunos, que se hazẽ santos y les pmetẽ salud, y victo-
ria cõtra sus enemigos. Cõ quãtos gẽtiles tẽgo hablado en esta costa
en ninguna halle repugnãcia a lo que le dezia: todos quierẽ y desleã
ser Christianos: pero dexar sus custũbres les parece aspero: vã cõ to-
do poco a poco cayẽdo en la verdad. Assi los esclauos de los Christia-
nos, y los mismos Christianos mucho se tienẽ emedado: y cierto que
las capitania que tenemos visitado tienẽ tãta differẽcia de lo q̃ dã-
tes estauã, assi en el conocimiẽto de dios como en obrar la virtud, que
parece vna religiõ. Hazẽse muchos casamientos entre los gẽtiles, los
quales en la baya estã jũto a la ciudad, y tienẽ su iglesia cabe vna ca-
sa, adõde nos recogemos, en la qual reside a ora el. P. Navarro. Estos
determinamos tomar por medio de otros muchos, los quales espera-
mos cõ la ayuda del señor hazer Christianos. Tãbiẽ procuramos de
auer casamiẽtos entre ellos y los Christianos. Nuestro señor se sirua
de todo, y nos ayude cõ su gracia, aũ que trabajemos, que todos ven-
gã a conocimiẽto de nuestra fe, y a todos la enseñemos, que la quierẽ
oyr, y della se aprouechar: principalmẽte pretẽdemos de enseñar biẽ
los moços. Porque estos biẽ doctrinados y acustũbrados en virtud se-
rã firmes y cõstãtes: los quales sus padres dexã enseñar, y huelgã con
esso. Y por tãto nos repartimos por las capitania, y cõ las lẽguas que
nos acõpañan nos ocupamos en esto, aprẽdiẽdo poco a poco la lẽgua,
para que entremos por el sertõ a dẽtro, adõde aun no hã llegado los
Christianos: y tẽgo sabido de vn hõbre gẽtil que esta en esta tierra, q̃
biuẽ en obediẽcia de quiẽ los rige, y no comẽ carne humana. Andan
vestidos de pieles. Lo qual todo es vna disposiciõ para mas facilmete
se cõuertir y sustẽtar. Esto sera lo primero que acometeremos, como
V. R. mãdare, quiẽ sustente estas partes, en las q̃les por cada vna
de las capitania tengo ordenado hazer se casas para recoger y ense-

63
ñar los moços de los gētiles, y tãbiē de los Christianos: y para ē ellas recogermos algunas lēguas para este effecto. Los niños huerfanos q̄ nos embiarō de Lisboa cō sus cātares atraē a sí los hijos de los gētiles y edifican mucho los Christianos. En esta capitania de Pernābuco dōde agora estoy, tēgo esperāça que se hara mucho prouecho: porq̄ como es poblada de mucha gēte, ay grādes males y pecados en ella. Andā muchos hijos de los Christianos por el sertōn perdidos entre los gētiles: y siēdo Christianos biuē en sus bestiales custūbres. Espero en nuestro señor de tornarlos a todos a la virtud Christiana, y sacarlos de la vida y custūbre gētilica: y el primo que tēgo sacado es esse q̄ alla embio, para q̄ si hallarē su padre se lo dē. Los gentiles aqui vienē de muy lexos a ver nos, por la fama: y todos muestrā grādes desseos. Es mucho para holgar de los ver en la doctrina: y no cōtētos con la general, siēpre nos estā pidiendo en casa que los enseñemos, y muchos dellos cō lagrimas en los ojos. Escreuierō me agora de la baya que a la partida se auia perdido dos barcos de Indios que yuā a pescar, en los quales yuā muchos asī de los que erā ya Christianos, como de los gētiles: y lacōtecio que todos los gētiles murierō, y escapārō los Christianos todos, hasta los niños que lleuauā cōsigo. Parece que nuestro señor haze todo esto, para mas augmētar su santa fe. El gouernador determina de yr presto a correr esta costa: y yo yre cō el y de los padres q̄ V.R. embiare, leuare algunos conmigo para dexar las capitancias proueydas. El rey nuestro señor escreuiō al gouernador que le escreuiēse se auia ya padres en todas las quales sin quedar ninguna tenemos visitadas, y en todas estā padres sino ē esta, en que al presente estoy llamada de Pernābuco, q̄ es la principal y mas poblada, y dōde mas abierta esta la puerta: a la qual hasta qui no auiamos venido por falta dembarcaciō, y por sermos pocos. Los clerigos desta tierra tienē mas officio de demonios, que de clerigos: porque allēde de su mal exēplo y custūbres, quierē contrariar a la doctrina de Christo, y dizē publicamēte a los hōbres que les es licito estar en pecado cō sus negras, pues que son sus catiuas: y q̄ puedē tener los salteados, pues que son canes, y otras cosas semejātes, por excusar sus pecados y abominaciones. De manera que ningū demonio tenemos a ca que nos persiga, sino estos. Quierē nos mal, porque les somos cōtrarios a sus malos custūbres: y no puedē sufrir que digamos las mis-

fas de balde en detrimēto de su interesse. Piēso q̄ si no fuera por el fa-
uor q̄ tenemos del gouernador y principales de la tierra, y así porq̄
dios no lo quiere permitir, q̄nos ouierā ya quitado las vidas: espera-
mos que venga el obispo, que puea esto cō temor, pues nosotros no
podemos por amor. La casa de la baya que hizimos para recoger y
enseñar los moços va muy a delāte, sin el rey ayudar a ninguna cosa
solamēte cō las limosnas del gouernador, y de otros hōbres virtuosos
Quisimos el señor deparar vn official pedrero: y este la va haziendo
poco a poco: el qual es vn mācebo desterrado por onze años por vn
desastre que le acōtecio en muerte de vn hōbre. Tiene cumplido vn
año, y faltāle diez. A se cōcertado comigo de seruir a esta casa cinco
años cō su officio: y q̄ de los otros cinco le alcācemos del rey perdon.
No tiene parte que lo acuse. Hizo lo así por cōsejo del gouernador:
y porque me a pmetido que lo alcāçara de su. A. quādo. V. R. en esso
no quisiere hablar. Tiene ya hecho grāde parte: tiene tābiē cercadas
las casas de vna rapia muy fuerte. Christo nuestro señor nos cer-
que con su gracia en esta vida, para que en la otra seamos recebidos
en su gloria.

Otrā embiada del puerto del
Spiritu santo.

DEspues que escreui el año passado, estādo en la capita-
nia de los Illeos nos partimos dos hermanos, y yo pa-
ra el puerto seguro, que esta treinta leguas de los Illeos.
Estuue ay lo mas del tiēpo: cōfessando, y enseñando la
doctrina. Hizose por la gracia del señor mucho fruto
en los Christianos. Cōfessauāse ya muchas vezes, y gustauā de la pa-
laura diuina, y de la doctrina Christiana, y así concurriā cō grāde
feruor a ella: la qual todos teniā puesta en oluido: y era les cosa muy
nueua. Estuue ay poco mas o menos quatro meses, y era tanta la de-
uocion y affeccion que todos me auiā tomado, que escreuiēron al P.
Nobrega, y al gouernador que no consentiessen que de allí me fu-
esse a otra parte. Mas en tanto que este recaudo era alla, sucedio se-
auer embarcaciō para el Spiritu santo, en la qual yo me fui sin que
rer mas esperar, así i como me era mandado. Partimos de allí a los

65
veinte y tres de março, quedãdo la gēte muy descōsolada, y muchos
cō grãdes lagrimas llorãdo. Ay del Puerto seguro al Spiritu santo se
senta leguas. Recebierōnos quãdo llegamos los moradores cō grãde
plazer y alegria: y desde que llegue hasta la pascua, no me ocupe ni
entēdi en otra cosa, sino en cōfessar, y hazer otras obras pias. Passar-
da la pascua determinamos y ordenamos de hazer vna pobre casa,
para nos poder recoger en ella: ella esta ya cubierta de paja, y sin pa-
redes. Trabajaré porque se edifique aqui vna hermita jūto della en
vn sitio muy bueno, en la qual podamos dezir missa, cōfessar, hazer
la doctrina, y otras cosas semejãtes. Grãde es el fruto, que por la mī
sericordia del señor se a hecho y hare entre los Christianos: el sea
por todo alabado. Porque vnos se apartã de sus mâcebas, y otros las
dexã, y se casan y determinã de se emēdar y ser buenos en adelante:
quiera el señor cōseruarlos en sus buenos propositos. Los jugadores
permaneciã mucho en estas tres capitãcias, y erã los peores de ar-
rãcar de sus vicios, y malos costūbres. Ya agora por gracia del señor
estã muy emēdados: y tēgo tomados muchos naipes, y dados. De lo
qual los que aun estã obstinados murmuran y hablã: mas yo mirãdo
el prouecho que de ay sucede, no descãso de los perseguir. Hazemos
cada dia la doctrina a los esclauos desta villa que son muchos. No
oso aqui baptizar estos gētiles tã facilmete, aun que lo pidē muchas
vezes, porque me temo de su incōstãcia, y poca firmeza, sino quãdo
estã en el pūto de la muerte. Tienese aca muy poca cōfiãça en ellos:
porque son muy mudables: y parece a los hōbres imposible poder
estos venir a ser buenos Christianos: porque acontecio ya baptizar
los Christianos algunos, y tornarē a huyr para los gētiles, y andan
despues alla peores que dantes, y tornãse a meter en sus vicios, y a
comer carne humana. Lo mismo hazē algunos que ya estuuiērō en
Portugal. Nuestro señor quiera por su infinita misericordia auer
piedad de tãtas almas perdidas, y tã apartadas y olvidadas de su cri-
ador. Son tãtos, y es la tierra tã grãde, y vã en tãto crecimieto, que si
no tuuiesse cōtinua guerra, y si seno comiesse los vnos a los otros,
no poderian caber. Aued hermanos mios cōpassion desta gente tan
bruta: y pedid al señor, Ne despiciat opus manuum suarum.
Es esta tierra dōde al presente estoy, la mejor y mas fertil de todo el
Brasil. Ay en ella mucha caça de mōte, muchos puercos mōteses, y es

66 muy bastecida de pecado. No os esfrie charísimos mios ser los gēri-
les como dixe tã mudables y inconstãtes, para que por esso ayais de
perder los heruores y grandes deseos de venir aca a trabajar por a-
mor de dios, y saluaciõ destas almas. Porque omnia deo possibilia
sunt, qui poterit de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. Espero
que vuestra charidad sera tã grande, que los mudara, y vuestra con-
stancia tan entera, que los hara perseverar en la fe y seruicio del se-
ñor. Puede ser que tan ruines eran los de la baya: los quales muchos
de los que los padres baptizaron, son muy buenos Christianos, y per-
manecen en nuestra santa fe, trabajando por biuir en buenos custū-
bras. Nuestro señor nos de perseverar en su santo seruicio, para que
en esta vida su santa voluntad en todo cumplamos.

Otra embiada de la ciudad del Salvador.

Es que os escreui, hermanos charísimos, la postrera
vez, he estado tres o quatro meses en el puerto seguro,
aldõde me embio el P. Nobrega. Alli me ocupaua e en-
señar los muchachos la doctrina: porque en esto prin-
cipalmēte me ocupo aca. Ellos ya agora aprēdē tãbien
q̃es para holgar de ver, y dar gracias a N. señor: dado q̃ al principio
hallamos trabajo e los traer a la doctrina, asĩ por ellos como por cõ-
tradiciõ de sus padres, como tãbien por muchos engaños de muchos
hechizeros que ay en estas partes, que lo queriã impedir. Comiençã
nos ya a dar sus hijos, y al presente estã tres o quatro aprēdiendo en
vna casa, que ordenamos para ello. De alli tãbien yua a visitar algu-
nas aldeas al derredor. Yendo vna vez me ouiera de ahogar en vn
rio, en el qual ha pocos tiēpos se ahogo vn frayle de S. Antonio, que
yua de aquesta misma capitania predicar al sarton. Passe harto peli-
gro, por ser el rio muy corriēte y engañoso de pãssar. Otra vez yua-
mos yo y Vicēte rodriguez, y llevamos en nuestra cõpañia vna len-
gua, y fuimos a vnas aldeas lexos, que aũ no tenia visitado. En el ca-
mino pãssamos harto trabajo y peligro, por nos ser necessario andar
de noche algunas vezes y por matos: porq̃aca no ay los caminos de

Portugal: y ay en ellos muchas onças, y otras fieras. Anſi llegamos a vna aldea, donde hallamos los gẽtiles todos embriagados, porque aca tienẽ vna manera de vino de rayzes que embriaga mucho: y quando ellos eſtã anſi borrachos, eſtã tã brutos y fieros, que no perdonã a ninguna perſona, y quando mas no pueden, ponen fuego a la caſa, a donde ay eſtrangeros. Con todo eſto porque lloũia mucho, & yuamos muy mojados, recogimonos a otra caſa a enxugar, y dahi a poco viniẽrõ con grande furia con eſpadas y otras armas contra nos, pero valionos la lengua ſer buena, q con buenas razones los amãſo. E porque dios aun no era ſeruĩdo, en amaneciẽdo viẽdo q aquella gente no tenia diſcrecion para venir tan preſto al conocimiento de la fe, ni eſtaua diſpuẽſta para ello, nos partimos para otra, dõde eſtaua vn principal de ella determinado con toda la gente a comer quãtos blancos allí viniẽſſen a portar. Con todo por la miſericordia del ſeñor nos recebio biẽ, y nos oya por la lẽgua la doctrina Chriſtiana y moſtrauan el y todos los demas holgar mucho de oyr, pero no oſauan dẽzirla por vn hechizoero les perſuadir q con aquellas palabras les dauamos la muerte, y que ſi lo dixieſſen por ſu boca luego moririã. De aquellos miniſtros ſuele vſar el demonio, temiẽdo ſer de aqui deſterrado, como pienſo que lo va barruntando. Anſi anduimos por otras aldeas, no ſin poco trabajo y deſconſolaciõ por ver tã poco conocimiento de dios, y gente tan indiſpuẽſta y incapaz para recibir la fe, aun que con ſu rudeza mueſtrã holgar de la oyr, y deſſeos de la recibir. Tãbien paſſamos mucho peligro por otras partes, anſi de fieras, por caminar algunos vezes de noche, lo que de dia por algunos lugares es harto peligro, acertoſe que yo quedãſſe a tras vna noche, y la mayor parte andue ſolo: & ya la lengua y Vicente rodriguez me dauan por muerto, y ſi no fuera tornar la lẽgua a traz a buſcar me, en gran priſſa me viera, como tambien por los gentiles que ſon muy inclinados a comer carne humana. Cõ todo traxonos el ſeñor ſaluos deſte camino, y aun que cansados y flacos muy cõſolados en los trabajos por el ſeñor recibidos. De allí tambiẽ yuamos a las aldeas a baptizar algunos que eſtauan para matar y comer, trayẽdo los primero ſegun podia comprehender ſu capacidad al conocimiento de nueſtra ſanta fe, y conſintiẽdo en el baptiſmo. Aqueſte mal de comer vnos a otros anda muy dañado, entre ellos, y es tan-

68 ro que los días passados hablaron a vno o dos que tenían a engordar para esto, si quería que le rescataſſen: el dezía que no lo vèdiessen, por que le cumplia a su hórta passar por tal muerte como valiete capitán. Ellos no se comen vnos a otros, ſino por vengança. Tiene el demonio mucho dominio en ellos el qual dize que algunas vezes les aparece viſiblemēte, y que los da y atormenta otras vezes aſperamēte. Nuestro ſeñor los libre de ſus manos. En eſta capitania hallé vn hóbte de buenas partes, antiguo en la tierra, y tenía dōde eſcreuía en la lēgua de los Indios, que fue para mi grande conſolacion, y aſſi lo mas del tiēpo gaſtaua en dar ſermones del teſtamēto viejo y nueuo, mādamiētos, pecados mortales y obras de miſericordia, cō los articulos de la fe, para me tornar en la lēgua. Todo lo mādare en la primera embarcaciō. De aqui me fui para la baya de todos los ſantos, por ſer llamado de nuestro P. Nobrega, dōde al preſente eſtoy. Y deſpues de llegado algunos días, el y yo fuimos a vna aldea de los gentiles, y procuramos, que ſe juntaſſen todos, y deſpues de juntos les hezimps vna platica por vna lēgua, y acabada les enſeñamos la doctrina Chriſtiana: y me dio el P. poſſeſſiō della para la tener a mi cargo. Y queriēdonos dellos deſpedir, yo les hize primero ſantiguar: y viēdo las piedras precioſas que trayá en los brazos, y en el roſtro, les dixé como riēdo, que les eſtoruaua a ſe perſinar. Lo q̃l ellos tomarō de veras, y ſiēdo de mucho precio las echarō adōde nūca mas parecierō: lo qual me cōſoló mucho. Y de ay adelante cōtinuē mucho tiēpo a los viſitar, haſta tãto que vn Chriſtiano mādó ay hazer vna caſa, para que en eſta ſe enſeñaſſen la qual hecha entregó el padre al hermano Vicēte, que cōtinuafſe la doctrina: y aſſi en ella enſeñaua, dormía y comía cō mucha edificaciō y prouecho de los indios. El día del angel ſe determinó que ſe baptizaſſen los que quiſieſſen: y baptizamos muchos aſſi hóbtes, como mugeres, y quafi nos faltauan nóbtes de ſantos para dar a cada vno el ſuyo. Entre ellos baptizamos vn hechizero aſſaz viejo, y le puſimos por nombre Amaro: y aſſi ordenamos de hazer vna prociſiō de todos juntos, y los muchachos puſimos en la diantera, que ſerian veinte y cinco: y luego los hombres, y las mugeres en la traſera: y vn muchacho dellos cō vna cruz. Y aſſi yuamos rezando por el camino todos con alta voz el Pater noſter, haſta la ciudad. Yo yua con los delanteros: y el hermano Vicente con los traſeros.

69
Fue esto en la ciudad de mucha edificación, y a los mas hizo mucha deuocion quedando los Indios mas firmes y con grandes desseos de ser buenos Christianos. Con razõ lo truxo Dios a esto por las obras buenas que siẽpre hizieron a los Christianos: despues desto cõ licencia del padre Nobrega me fuy a otra aldea de ciento y cinquenta fuegos y hize ayutar los muchachos, y hizeles la doctrina en su propia lengua, halle algunos aqui muy habiles y de tal capacidad que biẽ en señados y doctrinados podian hazer mucho fructo en la gentilidad para lo qual tenemos mucha necesidad de vn collegio en esta baya para enseñar los hijos de los Indios, ya algunos tenemos, y nos daria mas si tuuiessẽmos posibilidad para recogerlos y sustentarlos que la tierra por ser nueuamente poblada aun no lo puede hazer. En la mano del rey nuestro señor esta llevarle al cabo y ayudarnos para que le demos fin, porque ya lo tenemos començado y sin su ayuda parece imposible acabarse, y mucho mas holgariamos que el proprio lo mandasse hazer para quedarnos mas libres y desocupados para lo spual. Este collegio no solamente sera bueno para recoger los hijos de los gentiles y Christianos para los enseñar y doctrinar. Mas tambien para paz y sosiego de la tierra y prouecho de la republica. Nuestro señor lo ordene como fuere mas su seruicio y prouecho de las animas. Entroductos los desta aldea algo en la fee passe a delãte a otra y llegando me dixerõ que entõces acabauan de matar vna muchacha, y mostraronme la casa y entrando dentro halle que la estauan coziendo para comer, y la cabeça estaua colgada en vn palo y comẽceles a estrarhar y afear el caso tan abominable y contra naturaleza. Respondiome vno dellos q̃ si mas hablasse q̃ otro tanto nos haria, yo no lo entendí sino la lengua q̃ conmigo lleuaua ala qual insistí q̃ hablasse lo que yo le dixiesse, pero nõca osó de hablar palabra, entõces quãdo aquello vi comenceles a hablar de lo que sabia y al cabo quedarõ nuestros amigos y nos dieron de comer, y despues fuy a otras casas en las quales halle pies, manos, y cabeças de hõbres en el humo a los dueños de las quales tambien afee mucho aquello y persuadi que aborreciessen tan grande mal. Despues nos dixerõ que todos enterraron las carnes, hasta la muchacha que estaua a cozer y pareceme que algun tanto se emendaron, alo menos en descubierto no los veen. En esto y en cosas semejantes de seruicio de dios y prouecho de las animas

70 me ocupaua en quãto el padre Nobrega aqui estuuo y despues q̃ da-
qui se partio para Pernãbuco lo mismo me quedo por officio y del
encomendado. De manera q̃ quãdo aqui estoy en esta ciudad del sal
uador acudo alas necessidades sp̃uales delos Christianos que nunca
faltan y de aqui voy acorrer las aldeas delos gentiles que ay al rede-
dor a enseñar la doctrina christiana y hazer Christianos a los q̃ es-
tunieren aptos para recibir el sacramento del baptismo. Despues del
padre Nobrega ido de aqui me acõtecio los dias passados rescatar vn
muchacho y tirarlo delas manos delos gentiles que estauan ya para
lo diuidir y tragar: es muy bonito, pusele el nõbre de nuestro herma-
no Antonio criminal q̃ en seruicio del seõor mataron en la India, el
en la gloria quiera ser intercessor con dios para q̃ esta anima se salue
y de nos tenga especial memoria. Estando escriuiendo esta, me vino
a buscar vn indio con su muger y hijos q̃ los baptizasse que queriã ser
Christianos, pero dilateles el sacramento hasta ser enseñados en nu-
estra fe. Esto vso con todos saluo en peligro de muerte assi por neces-
sario ser primero instruidos en ella como por otros respectos q̃ ellos
poco mas o menos ya sabran por otras que tengo escritas. Christo
nuestro seõor escriua su santa voluntad en nuestros coraçones para q̃
en esta vida solamente la cumplamos.

Otra embiada del puerto de. S. Vicente.



A paz y amor de Christo nuestro sñor sea siẽpre en nu-
estras animas. Aun que la poca charidad no me fuerçe
a os escreuir tantas vezes como desseo vuestras santas o-
bras y el gran amor que se q̃ me teneis me incitan a lo ha-
zer siẽpre y daros de mi cuenta, tãbien para mas obligar
vuestra charidad a que no se oluide deste vuestro pobre: y tenga com-
passion y encomiende a dios esta perdida gẽtilidad. En algunas que
os tengo escritas, padres y hermanos charissimos os he dado cuenta
como en esta tierra ètre otros males auia vno en los Christianos muy
arraygado y malo de arrancar por sus codicias y interesses, el qual
era tener muchos indios injustamẽte captiuos, porque los yuã a sal-
tear a otras tierras y con mañas y engaños los catiuauan, y trabajado
yo mucho sobre esto para los quitar de las manos de los Christianos
pues que sin peccado no los podian tener, algunos por descargo de

77
sus consciencias los dexaron libres, y me los entregaron, y ordeno el padre Nobrega que yo los lleuasse a su tierra, y assi me embarque con ellos, y la primera jornada desembarcamos en la capitania del puerto seguro, donde halle el pueblo muy rebuelto, y vnos con otros muy alborotados. Estaua todo cierto en punto de se perder, si nuestro señor por su misericordia no los socorriera, trayendolos a la paz y concordia, para lo qual quiso nuestro señor mouerlos de tal manera que los mas dellos se perdonaron publicamente en la iglesia, y quedaron muy amigos: y a los otros pueyo la justicia del rey, que auia llegado en vna armada. Tornando a embarcar fuymos a dar en el puerto del Spiritu sancto, en el qual no abastaua aun el padre Alonso blas: y desembarcâdo nos vino a recebir alguna gente dela tierra: con la q̃l venia el vicario desta capitania y por me lo rogar mucho, y tâbien por no auer hospital en esta tierra me fuy a posar con el, y el domingo se guiète predique: delo q̃l todos fuerô muy cõsolados, porq̃ nũca tal cosa alli auia tenido. En esta capitania la mayor parte dela gēte estaua en pecado y quiso nro sñor q̃ cõ mi llegada se començassen a mouer de manera q̃ en poco tiẽpo en muchas animas obro el sñor mucho y andauan todos muy cõsolados loando al señor q̃ ansi los auia visitado, y me querian por fuerça detener q̃ no passasse adelâte, y viẽdo yo la necesidad q̃ tenian y tâbien por algunos ebaragos q̃ sucedierô a los del nauio me detuue con ellos vn mes: y hize nueue o diez sermones y oy quasi q̃renta cõfessiones y se apartaron muchos de pecado mortal, y dos hõbres se casaron cõ indias q̃ tenian en casa, y ha obrado el señor otras muchas cosas y muy prouechosas en estas animas, entre las q̃les fue mouer el señor vn hõbre casado buena lengua y diole tal spũ que no q̃ria sino yrse conmigo y dexar su muger lo q̃l no quise con sentir aun q̃ tenia del mucha necesidad. En quanto alli estuue hazia todas las noches la doctrina a los esclauos que alli auia, porq̃ en aquellas horas venian de trabajar y estauan todos juntos, y porq̃ eran muchos y no cabian en la yglesia la hazia en vna plaçuela ay juto: ala q̃l venian muchos hõbres blancos, mugeres y moços, y en el cabo dela doctrina les mādaua hazer vna platica por aq̃l hõbre casado q̃ tan de veras se conuerrio a dios: y en la materia q̃ yo le señalaua dizia tan buenas cosas y cõ tâto zelo y feruor q̃ hazia mucha deuociõ ala gēte y se cõsolauan mucho delo oyr: cõtinuauan cõ grandes desleos la do

72
Atrina y trabajauā mucho por la aprēder y dizian vnos a otros. Este
es el verdadero q̄ dios mādā pues q̄ no busca interres sino enseñar a to-
dos de balde las cosas de dios y otras muchas cosas q̄ oyendolas me cō
fundia pues no era capaz dellas: y quando la postrera noche en q̄ me
auia de despedir dellos vino, encomēdeles q̄ siēpre perseuerassen co-
mo lo auia hasta alli hecho. Que el padre vicario los enseñaria como
yo porq̄ me lo tenia assi prometido, mas cō todo esto quedaron muy
descōsolados los esclauos por el amor q̄ me auian tomado, y el dia se
guiente les hize el postrer sermō y al cabo despidiēdome dela gente
fueron tantas las lagrimas assi en hōbres como en mugeres q̄ no me
pude sufrir q̄ no los ayudasse y tuuiesse lastima de su descōsolaciō,
consolādome en el señor y en los desseos y buena voluntad, donde su
descōsolaciō procedia. Echad alla estos ojos hermanos mios ē Chri-
sto, y vereis, quia messis quidē multa, oparij vero pauci: rogare igitur
dominū messis, vt mittat operarios in messē suam. Tornando a em-
barcar diez o doze leguas junto del puerto de s̄n Vicente vn sabado
en amaneciēdo venimos a vista de vnas canoas de los Indios, q̄ son
vna cierta manera de barcos en q̄ se nauega, y temiendo q̄ fueslén cō-
trarios delos Christianos tornamos atras para nos meter mas en el
mar: y ellos viēdo q̄ les huyamos vinierō cō gran prissā tras nosotros
y en breue tiēpo nos alcançarō, y llegando pregūtaron nos quien era-
mos, y porq̄ no lleuauamos lēgua q̄ supiesse bien respōder dixierō y
tuuierō para si q̄ eramos Franceses: a los q̄ les tienē grāde odio, y vno
dellos dixo q̄ alli lleuaua el vi. a cabeça de vn nuestro hermano por
donde bebia, lo qual ellos vsan en señal de grāde vengāça. Y diziedo
esto nos comēçarō de cercar al rededor, porq̄ eran siete, y cada vna
tenia treynta o. xl. remadores, los q̄ les corren tāto q̄ no ay nauio por
ligero q̄ sea q̄ se tēga conellas, y ellos apcebidos fueron tantas las fle-
chadas sobre nos q̄ parece q̄ llouia y nuestro nauio venia tābiē aper-
cebido q̄ bernios y ropones poniā por paueses con q̄ se amparauan.
Traymos en el dos tiros de hierro mas eran tales q̄ al primer tiro que
tirarō cō vno dellos luego la camara en q̄ el tiro venia salto en el mar.
Yo me puse avn rincón del nauio de rodillas pidiendo socorro al se-
ñor, pues q̄ de nuestra parte tan poco teniamos y comence de animar
los y exortarlos que se encomendassen de verdadero coraçon al se-
ñor arrepentendosi y pidiendo perdon de sus peccados.

73
hizeles vna platica lo mejor que pude. Parece que todos dete-
naron consigo que si de alli escapassen emendar sus vidas. En este tie-
po los Indios no nos dauan espacio ninguno siguiendo y acometien-
donos por todas partes, y cierto que parecian diablos, todos andaua
desnudos, como es costumbre de todos, dellos teñidos de negro, y o-
tros de colorado, y otros cubiertos de plumas, y no cessauan de tirar
flechadas con grande grita y otros tañian vnos buzios con que haze
alarde en sus guerras, que parecia el mismo infierno: y assi nos persi-
guieron passante de tres horas. De manera que si fueran contrarios y
nos siguieran vn poco mas ninguno de nos escapara de que no hizi-
eran su manjar, flecharonnos dos personas y vna dellas murio en sa-
liendo en tierra, porque las flechadas eran tales que passauan las ta-
blas del nauio de vna parte a otra, quiso nuestro señor que vinieron
a nos conozer por Portugueses y assi nos dexaron y fuimos a desēbar-
car al puerto de sant Vicente, y sin nos detener nos partimos day, y
fuimos a dar en vna villa llamada todos santos. Y fuimos có mucha
alegria recebidos, y es tan grande la opinion que hā cobrado de los
dela compañía por causa de algunos hermanos que aqui anduuiē
que se venian ami y vnos me besauan la vestidura y otros el bordō,
de que me confundian mucho por ver que mi virtud no correspondia
alo que me hazian: sea todo para gloria del señor, y como supe que no
auia alli hospital pedi vna pobre casa donde me recogí con los Indi-
os y les hize vn sermon alo qual concurrio mucha gente dela villa de
san Vincēte y de otra llamada sant Amaro que es de otra capitania
sobre si dela qual se siguió algun fructo y despedime de todos quedā-
do ellos muy cōsolados y day fui dar a S. Vincente acōpañandome
el capitan y otra gente alguna. y en llegando hize vn sermon donde
toda la gente fue muy mouida de dios: y day a delāte predicaua algu-
nas vezes: y lo mas del tiempo confessaua, y cada dia hazia la doctri-
na a los esclauos, y los lunes, mierdoles, y viernes tañia ala noche la cā-
panilla por los finados de manera que viendo nuestro señor el gran
de estrago q̄ el demonio ē estas almas hazia, porq̄ todos quasi los ha-
bitadores destas tres villas estauā en grauissimos peccados offusca-
dos assi casados como solteros, y mucho mas los sacerdotes, los co-
menço de mouer y traera tal confusion y sentimiento de sus pecca-
dos que todos trabajauan por se apartar dellos vnos casandose cō las

94
mugeres y indias q̄ teniã otras echãdolas fuera, y otros buscãndole
maridos, otros determinando de vivir castamente con sus mugeres,
y todos con grandes espantos de sirviendo su ceguedad y peligro en q̄
estauan tanto tiempo auia, porque auia muchas almas que no auian
sido confessadas treinta, o quarenta años auia, y estauan en peccado
mortal, y esto publicamente. Aqui me dixerõ q̄ en el cãpo quatorze
o quinze leguas daqui, entre los Indios estaua alguna gēte christia-
na derramada, y passauase el año sin oyr missa y sin se confessar, y an-
dauan en vna vida de saluajes. Viendo esto determine de yr alla, tan-
to por dar remedio a estos christianos como por verme con estos gē-
tiles, los quales estan mas apartados delos christianos q̄ todas las o-
tras capitani as. Lleue conmigo dos lenguas las mejores dela tierra las
quales despues se determinarõ de seruir a dios en todo lo que yo les
mandasse; y yo lo acepte asi por la necesidad como por ellos ser muy
aptos para esto y de grande marca, principalmete el vno dellos llama-
do Antonio correia, & yẽdo en la postrera jornada topamos vn mã-
cebo con vnas cartas para mi que me estauan esperando, porque ya
teniã nueuas q̄ yo deseaua deles yr a ver. Trabaje mucho cõ los chri-
stianos que halle derramados en aquel lugar entre los Indios que se
tornassen alas villas entre los christianos, en lo qual yo los hallẽ muy
duros, mas en fin acabe con ellos que se ayuntassen todos en vn lugar
y hiziesse vn hermita y buscasse algun padre que les dixesse mis-
sa y confessasse: pusieronlo luego por obra y tomaron luego cãpo para
la iglesia, gaste dos o tres dias con ellos, y confesse algunos y diles el sã-
cto sacramento. Despues desto nos fuimos dar con los indios a fus al-
deas que estauã quatro o cinco leguas day, & yendo hallamos vnos In-
dios que andauã con grande prissa haziẽdo el camino por donde a-
uiamos de yr, y quedarõ muy tristes por q̄ no lo tenian acabado. Lle-
gando ala aldea se vino el principal day y me lleuo por fuerça a su ca-
sa y luego se hinchio la casa de indios y otros que no cabian quedarõ
fuera y trabajarõ mucho por me ver. Considerad vos hermanos mi-
os en Christo lo que mi alma sentiria viendo tantas almas perdidas
por falta de quien las socorriessẽ. Algunas platicas les hize, aparejũ-
dolos para el conocimiento de la fe, y les dixe por la tristeza que mo-
strauan por me yo auer luego de yr, que no yua sino a verlos y que o-
tras muchas vezes los visitaria si tuuiessẽ tiempo. Tambiẽ halle al al

ginos hombres blancos, y acabe con ellos que se tornassen a los Chri-
tianos, y day me torne otra vez a fant Vicete, y determine de hazer
vna casa en que nos recogiessemos, y con algunas limosnas de los mo-
radores la acabe, para tambien poder enellas recoger y enseñar los hi-
jos de los gentiles. Al presente estoy en ella con ocho hermanos q aca
nueuamente recebimos, y dos que andan agora para se determinar,
entramos de buena manera, y son buenas lenguas para estas partes,
nuestro señor sea seruido con todo, y haga lo que mas fuere su gloria.
Por tanto vea nuestro muy amado en Christo padre mestre Simó
quanta necesidad ay aca de hermanos de Coymbra, assi para socor-
ro y orden desta casa, como para muchas necesidades que ay siempre
entre Christianos y gentiles, y por yo ser solo, y no poder socorrer a
todo, espero en el señor que el lo pueera a mayor gloria de dios. Ago-
ra queremos enmaderar vna iglesia q aqui tenemos hecha, despues
de acabada (lo qual sera muy presto) determino de salir por esta tier-
ra, dentro quasi dozientas leguas donde he de gastar algunos seys o
siete meses, y llenare conmigo quatro lenguas muy buenas, las dos que
arriba diximos, y las dos que andã para entrar: nuestro snor nos guie
para su loor y gloria. Todo lo demas del tiẽpo que ha que estoy aqui,
fuera tener cuydado destos hermanos, siempre me ocupe en confes-
sar y predicar algunas vezes acudiendo quando podia a otras neces-
sidades espirituales, y exercitandome en otras obras pias, buscando
en todo la saluacion delas almas, y no con poco trabajo por ser solo, y
por la persecucion de algunos deste puerto, porque de vna parte fui
perseguido de algunos amancebados por los querer apartar del peca-
do, y por trabajar que se emẽdassen y tornassen a dios: y dela otra era
atribulado delos que tambien aqui tenian los negros carijos christia-
nos captiuos por los auer saltado sin los querer dexar, teniendolos
injustamente, buscando yo muchos remedios para echar estemal fue-
ra dela tierra, lo qual es bien malo de desapegar porque lo tienẽ muy
arraygado en sus coraçones, delos quales sale desordenada auaricia,
y deseos infaciables de bienes temporales, que en muchos reynan a
ca mucho. Christo nuestro señor prouea como mas fuere su seruicio
y prouecho delas almas, y nos de gracia para nuestros trabajos por
amor del recibidos le sean aceptos. Desta capitania de fant Vicente
a.xxiiij. De Agosto. M. D. LI.

